

# LA CIUDAD

# DE COLOR

1ª CATEGORÍA

PSEUDÓNIMO: OSITA



Érase una vez, una pequeña ciudad en la que reinaba un rey. Aquella ciudad ¡no tenía colores! No se podían ver los campos verdes y marrones, el cielo azul, las casas grises, e incluso, tampoco se podían ver los amarillentos rayos de luz.

El rey, asustado, pedía ayuda a los ciudadanos pero estos tampoco sabían lo que hacer.

Un día apareció un duende. El duende no tenía dinero. Llevaba un sombrero mágico con el que podías pedir tres deseos.

-Hola, señor rey; yo no se lo que hacer con el sombrero. Yo pediría un solo deseo, pero para que se cumpla hay que pedir otros dos -dijo el duende-.

-No pasa nada -contestó el rey-. ¿hacemos un trato?

-Dígame el trato y le digo la respuesta.

- Vale. Usted lo que quiere y necesita es dinero. Si acepta le cambio el sombrero por las monedas que usted quiera.

- Está bien, ¿qué le parece por 100.000 monedas de oro?

- ¡Perfecto!

El rey y el duende siguieron el diálogo. Al final cambiaron el sombrero por las monedas de oro. Al día siguiente, el rey convocó una reunión con los ciudadanos. Y les dijo:

- Queridos ciudadanos: ayer me encontré con un duende e hicimos un trato. Él me dió un sombrero mágico que concede tres deseos. A cambio yo le dí 100.000 monedas. Los deseos deberían de ser colores..., ¿pero cuáles? Podéis votar esta tarde en el Ayuntamiento. Depositad vuestro teléfono con una grabación donde se oiga el voto.

Por la tarde, los ciudadanos fueron a votar.

Al día siguiente, se abrió la urna; se escucharon las grabaciones. Había muchos tipos de colores, pero el rey eligió los tres colores primarios.

A la mañana siguiente, cuando todos los ciudadanos despertaron, pudieron ver sus



alrededores. El gorro había desaparecido. Los tres deseos se hicieron realidad. Fueron los tres colores primarios y con ellos todas sus mezclas.

FIN

1ª CATEGORÍA

PSEUDÓNIMO: OSITA